



MENSAJE DEL DR. JESÚS MARTÍN BARBERO EN LA CEREMONIA SOLEMNE EN QUE LA UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA LE ENTREGA DEL TÍTULO DE DOCTOR HONORIS CAUSA.

Paraninfo Enrique Díaz de León
Guadalajara, Jalisco a 12 de junio de 2014

Mi modo de agradecer a la Universidad de Guadalajara por su generosidad para conmigo es, primero, unirme a la celebración de los 100 años de la creación, de la conversión de aquella Escuela Preparatoria de Jalisco en la primera figura de la Universidad de Guadalajara.

Poner la historia a lo que nos pasa ha sido una de mis obsesiones y poner historia no es acudir al pasado para consolarnos por lo mal que estamos pero lo bien que estuvimos, sino al revés, es entender el trabajo, la productividad, la creatividad de todos los que han participado en hacer que la Universidad de Guadalajara sea hoy una de las universidades grandes de América Latina y lo digo no como un título, lo digo como una experiencia que después de vivir en Guadalajara –he vivido a lo largo y lo ancho de América Latina–, por toda la serie de relaciones universitarias, asociaciones, redes de trabajo, que o parten de la Universidad de Guadalajara o tienen en esta Universidad, uno de los puntos de apoyo más importantes y entre ellos yo quiero citar un campo estratégico para mi trabajo, que ha sido la relación entre educación y comunicación.

Entonces parto de esta celebración, que en el texto que me llegó, quiero leer una frase que me parece muy significativa, de algo que me costó mucho



luchar y es que por más que la ideología dominante dominará y siga dominando, no domina igual en los diversos países, en las diversas localidades, yo tuve que pelear mucho para plantear que no podíamos pensar lo que nos venía, incluso de Estados Unidos, sólo con una especie de maleficio; y quiero ponerlo de entrada, hace 8 días en un seminario nacional sobre cómo vamos a construir un relato nacional en una Colombia tan dividida, tan rota, y ustedes saben cómo están las vísperas de las elecciones, realmente rota, y lo que se planteaba era ¿pero qué nos ha pasado a los colombianos?

Una vez más, la manera cómo los pueblos se apropian de todo lo que pasa, es clave para entender el sentido real de lo que pasa. Las generalizaciones son buenas cuando hablamos en voz baja; cuando hablamos en voz alta las generalizaciones son muy peligrosas. Entonces digo, he aquí algo que es historia y que me parece realmente interesante y es que para crear esta Escuela Preparatoria, el estado nuevo mexicano suprimió los seminarios conciliares por razones de seguridad pública; esto debe sonar muy extraño, pero me parece interesante, tal como se ordenó mediante decreto del 4 de septiembre del mismo año, y eso posibilitó la entrega formal el martes 15 de septiembre de esa institución, para ser la semilla de la Universidad de Guadalajara.

Quiero llevar la atención a que México vivió una historia muy peculiar, que desde dentro puede tener muchos matices, pero visto desde América Latina, desde otros países, es algo que tenemos que estudiar, tenemos que conocer, que pasó aquí, para que México tenga ciertas instituciones que tiene hoy.



En segundo lugar, yo quiero agradecer la generosidad de los amigos y amigas que han participado en el video, empezando por **Guillermo Orozco**, por **Sara Corona**, que fueron, creo, los incitadores de este regalo que me hace la Universidad de Guadalajara y también la presencia de **Rosana Reguillo** y de **Néstor García Canclini**.

Quiero decirles que después de algunas universidades, en el inicio, **Néstor García Canclini**, es la gente que más veces me ha hecho venir a trabajar a México y pasando muchas temporadas trabajando con mexicanos.

Y aquí quiero hacer una pequeña reflexión en torno a cómo llegue a México, pero, apoyándome en el grande que se nos ha muerto a los mexicanos y los colombianos, especialmente hace unas pocas semanas, **García Márquez**. Él tuvo la osadía de decir, que lo que pasó no existe, lo que existe en nuestra vida es lo que recordamos y cómo lo recordamos, o sea, el recordar no es algo añadido, sino que el recordar se ha ido tejiendo a medida que íbamos viviendo y desviviendo, como dirían los poetas. Entonces yo quiero contarles que a los dos años de meterme en el campo de comunicación, me llegó una invitación para venir a la Universidad de Xochimilco, UAM, que era la primera, para el primer Encuentro Latinoamericano de Escuelas de Comunicación.

Yo me monté en el avión en Bogotá y me encontré con un periódico realmente distinto a todo lo que yo conocía que se llamaba *Unomásuno*, y en ese periódico había una página entera que era propaganda del seminario al que yo venía, segundo susto y sorpresa; pero la peor fue que yo abría ese seminario y yo al único que había conocido en un viaje muy cortito que



había hecho desde Buenos Aires era a **Héctor Schmucler**, que estaba en Xochimilco, que fue uno de los coordinadores, pero estaba la crema y nata de los creadores en mente del campo de comunicación de América Latina, la mayoría de ellos formados por **Antonio Pasquali**, el venezolano, y algunos otros formados en Estados Unidos la mayoría en Stanford, y yo vine por primera vez y de una vez a meter la pata.

Hallé unas semanas conversando en una universidad grande de Bogotá con **Miquel de Moragas**, que fue el creador del campo de comunicación en España en términos modernos, porque había habido un franquismo que había organizado muy bien incluso el edificio de ciencias de la información algunos o algunos de ustedes quizá estudiaron allá, pero tenía mucho que ver con un departamento del ejército que a un edificio de cultura y comunicación.

Pues bien, conversando con **Miquel**, él me preguntó, en un momento muy serio me dijo “pero en dónde diablos tú te saliste de lo que se hacía, para plantearte esta cosa rara de que la comunicación no está en los medios” y yo le dije “mira me salió así” y como tal se los cuento “yo creo que entré en los campos de comunicación como un burro en una cacharrería” porque en realidad yo no entendía cómo gente tan inteligente y tan buena gente y tan preocupados por el desarrollo, como mis viejos amigos **Ramiro Beltrán**, **Bordenave** y **Karl Plum**, seguían dedicándole el 80% del tiempo a criticar lo que habían dicho los gringos, yo no.

No, pensé que eso no iba conmigo y yo me puse a estudiar cómo se comunica la gente, porque yo venía de hacer un doctorado en el que la



segunda aparte era sólo comunicación, pero la comunicación tenía que ver con el lenguaje, con los filósofos ingleses del lenguaje en ese tiempo, y es que no sólo en el lenguaje es donde se objetiva el sentido de la acción, sino que el lenguaje mismo es acción y pensar la comunicación desde esa perspectiva, del lenguaje, pensar desde la cultura, no pensar desde los aparatos; entonces, lo que quiero decirles es que México fue mi lugar de estreno porque, y esto es lo maravilloso y lo acabo de escribir para otra cosa y se los voy leer tal cual:

“A fines de los años 70 América Latina atravesaba uno de sus mayores terremotos, dictaduras brutales en el Cono Sur, con alianzas autoritarias entre todas las dictaduras desde Brasil, hasta Chile, pasando por Argentina, Uruguay, Paraguay, Bolivia, cercadas luchas de liberación en Nicaragua y el Salvador, masivos susidios de políticos, intelectuales, científicos y artistas e investigadores sociales y justo en medio de ese corrimiento de tierra, que hizo latinoamericanos a los argentinos y mexicanos a no pocos chilenos y brasileños, la verdad cultural de estos países dejó de ser un mestizaje pensado como obscuro injerto racial sucedido en el tiempo que antecedió a la independencia, para empezar a nombrar los procesos contemporáneos de cuerpos enteros, esto es la densa trama de modernidad y de discontinuidades culturales, diversísima, de formaciones nacionales, de fuertísimos arraigos, de viejas estructuras de sentimiento, de memorias largas y de deberes imaginarios y todo ello revolviendo lo indígena con lo rural, lo rural con lo urbano, el folclore con lo popular y lo popular con lo masivo”.



Néstor García Canclini tuvo la valentía de ponerle nombre a eso, muchas culturas de lo viejo y lo nuevo llamándolo culturas híbridas, pues sólo una tan equivocada y medio degenerada palabra como hibridación, posibilitaba nombrar las trabas y los traumas que engendran y enredaban la política con el arte, las ciencias duras con investigación social, las organizaciones piratas con los centros comerciales, los dialectos de los jóvenes con las jergas y con los idiomas burocráticos; de ese calibre era la hibridación y de ese calibre fue el segundo gran momento en el que México dio cobijo a miles de caídos, yo sabía de los miles y caídos españoles que encontraron una nueva tierra.

Hicieron cosas maravillosas porque este país los acogió, los apoyó y les permitió crecer; pues bien, yo sentí cuando llegué por primera vez a México, año 78, esto: América Latina estaba aquí, había argentinos por montones pero también chilenos, poco después vi brasileños y bolivianos.

De alguna manera yo diría que ahí nació un pensamiento latinoamericano sobre procesos de transformaciones culturales, de transformaciones comunicativas; eso fue en gran parte por la manera cómo nos encontramos en México, gente de comunicación con gente de cultura, con gente de Ciencias Sociales, de alguna manera le debemos a México esa hibridación.

Los estudios de comunicación en América Latina nacieron de una hibridación muy fuerte de los estudios específicos de comunicación, con antropología, historia, sociología, economía, crítica cultural, que fue lo que se ratificó unos años después, cuando justo montones de argentinos volvieron a Argentina en el año 63, FLACSO hiciera un encuentro maravilloso que fue ya la consagración de ese pensamiento latinoamericano,



que no estaba hecho de sólo expertos en medios, de expertos en tecnología, de expertos en técnica, sino también, de historia, de antropología, por tanto de memoria y en honor a la memoria, perdónenme que yo recuerde aquí que se nos han muerto tres grandes: un jamaquino, negro, enorme y cojo, que ha sido uno de los grandes pensadores británicos, **Stuart Hall**, a él le debemos mucho los latinoamericanos, **Stuart Hall**, fue quien nos permitió, en ciertos momentos, salir de la obsesión ideologista para pensar los procesos, las practicas, los modos de uso, fue realmente claro.

Néstor y yo tuvimos la suerte de ir a un encuentro en Escocia en el que **Stuart** fue invitado y lo que más recuerdo fue el regaño que nos pegó a los latinoamericanos porque no había en Latinoamérica esto, estudios sociales con mirada de género, que no la encontraba, no de las mujeres sino de los hombres, que hiciéramos un esfuerzo por estar fuera de lugar para poder pensar el mundo desde lo que han sufrido y vivido las mujeres.

Para terminar, yo quiero plantearles mi preocupación más de fondo en este momento, que tiene que ver con la manera como la idea de información, que fue una idea de algún modo secuestrada por lo que hacían los medios, la información, al menos en América Latina y en parte por la presión de Estados Unidos, los medios han sido ante todo una fuente clave de información noticiosa.

Resulta que hoy la información noticiosa, lo saben todos, está sufriendo de un sin lugar un no encontrarse, porque la información hoy nombra tres cosas muy diversas. La información, nombre que si partimos de la gente, el común, nombra lo que yo me he atrevido a llamar para mis cosas,



información social, que evidentemente tiene hoy una figura enorme y clara que es la red y montones de redes distintas (*facebook, twitter*); la información no sólo es eso, la información social también es cuando una mamá lleva a un bebé a una guardería, la gente de la guardería le pide información sobre el bebé, entonces la mamá va a brindar información sobre su bebé, a alguien que va a cuidar a su bebé, es obvio que le da esa información. Esa información hoy, apuntarlo en un bloc de notas es muy raro, esa información va a un computador, y no tiene nada de malo, porque las personas que trabajan en la guardería lo necesitan, esa información facilita a la mamá que le cuiden a su bebé.

No hace mucho se murió en Alemania, permíteme por favor, no lo tomen para nada en términos apocalípticos, pero me sirve para que me entiendan, murió en Alemania la última guerrillera que quedaba de la banda *mehog* y había dejado no un diario, sino un montón de papeles, y *Der Spiegel*, la revista más importante de Alemania, publicó una paginita, donde esta guerrillera había pasado más años en la cárcel que fuera, esta guerrillera contaba que el juicio que le hicieron, que fue un juicio en un país democrático pero que fue un juicio muy reservado, esta mujer dejó en una hojita de papel arrugado este relato:

“Durante mi juicio una juez tuvo en sus manos un cuaderno de una maestra mía de primaria y dijo que leyendo ese cuaderno estaba convencida de que yo era un peligro social desde que tenía tres años”.

Olvídense de la cosa macabra, lo que quiero decir, es que damos información, hoy no podemos hacer nada sin dar información, y



normalmente la damos con mucha integridad y no tenemos idea de a dónde va a parar esa información, pero sí sabemos que al comercio y a la policía van de seguro y, atención, la información más importante para ellos evidentemente es la que millones de adolescentes, millones de ellos y ellas lo primero que hacen cuando se levantan y antes de bañarse para ir al colegio es entrar a *facebook* y contar cómo se sienten, cómo se ven a sí mismas, cómo amanecieron, si amanecieron de buenas o malas.

Yo leí hace unos meses una investigación que han hecho unos franceses sobre cómo ha caído el costo de lo que más les costaba a las agencias de publicidad que era eso, cómo se ve la gente así misma, cómo ve a su entorno, a sus amigos, a sus amigas; porque como hoy se trata de producir un tipo de objeto que es igual para todos pero que hace sentir a cada uno completamente distinto, este milagro sólo se podría realizar con montones de psicoanalistas que trabajan en las agencias de publicidad para tratar de tomarle el pulso a los jóvenes de hoy, a los adolescentes, ya no hay que hacer, las agencias de publicidad ya no necesitan ni creativos ni psicoanalistas porque la masa de información que los adolescentes regalan a las empresas de publicidad es gigantesca.

Lo que yo llamo información social es, la información que damos, la información que recibimos, la información que nos piden continuamente, es algo que se ha vuelto clave y por ejemplo el terror que es hoy el manejo de tu información cuando estás buscando trabajo, para entrar en una empresa, porque ahora esa información no se la tragan así como así, las empresas tienen cómo contrastar lo que tú dices con, por favor no lo piensen en



términos orwellianos, sino en términos de vida cotidiana; estoy cansado de escuchar universitarios en busca de su primer trabajo y que no lo consiguen porque la gente sabe ya de él mucho antes de que llegue allá.

En segundo lugar, está la **información científica**, la transformación más grande de la historia en no sé cuantos siglos es que ahora los seres humanos no sólo intervenimos en pleno en la evolución de las plantas, o sea que **Darwin** ya puede descansar tranquilo, porque la evolución de las plantas y los animales pasan por el cerebro humano, la evolución de las plantas y animales, ya sabemos que se puede clonar lo que se quiera; pero dice **Michael Serres**, momentito, hoy lo que se puede clonar es un ser humano, con todo lo que ello signifique de terrorífico y de maravilloso y que puedan recién engendrado un ser humano, en el vientre de su madre, pueden operarle de enfermedades terribles que se pueden prever y que se pueden curar, es una maravilla asombrosa, poder intervenir en la formación del feto, poder liberar a ese cuerpo, a esa vida, sin evidentemente dejarse dominar por ciertos miedos que tienen muchas iglesias, que tiene mucha gente, con mucha razón.

Pero ahí está el debate que el filósofo **Sloterdijk** le dio a **Habermas**, porque él, con toda razón y con todo derecho, la imagen que tiene de cualquier intervención son las bestialidades que hicieron los nazis experimentando con seres humanos, pero precisamente para todo lo contrario, ha demostrado que no se puede pensar el futuro en función de los horrores del pasado, hay que tenerlos en cuenta; sin memoria no tenemos futuro, pero



una cosa es la memoria que paraliza y otra la memoria que ayuda a ser complejos, a tener en cuenta muchas dimensiones de los fenómenos.

Entonces, información no es lo que era la información científica, hoy esa información es conocimiento, es otro tipo de conocimiento, el descubrimiento del genoma humano no fue develar lo que ya estaba ahí, no, fue la objetivación de un saber humano.

Se plantean problemas muy serios para la filosofía de cómo entender un tipo de conocimiento que no trabaja palmo a palmo con concepto, método, aplicación, experimentación, porque hay otras formas.

Una profesora de física que era alumna mía en el ITESO me descubrió que nosotros seguimos creyendo que de veras lo que hacen los satélites es fotografiar las tormentas, tienen cámara fotográfica; la verdad es que yo creía eso en el 2001, pero tienen una tipo de máquina fotográfica distinta, resulta que es lo mismo que hicieron para poder poner un hombre fuera de la atmosfera sin condenarle a quedar descerebrado en unos pocos minutos, que fue experimentar en laboratorio con millones de datos de información lo que iba a pasar, igual con la tormenta son montones de datos de información que después se traducen en una imagen que se parece a una fotografía.

Digo esto para que nos hagamos cuenta que la palabra información se nos salió del campo de los periodistas, de los comunicadores, de los empresarios, de los medios, por completo e indudablemente que hay una **información noticiosa** y con esto termino, pero quería poner en común con ustedes lo que en este momento me preocupa.



Me preocupa la dificultad enorme que padecen los grandes medios de comunicación para hacer un mínimo desguince a la concentración de medios, que pueden llegar a las salvajadas del periódico sensacionalista inglés de los domingos que siguió a una niña robada, secuestrada y la mantuvo viva cuando estuvo muerta para hacer negocio y ese señor, después supimos, en voz muy bajita, porque los ingleses esto lo dicen en voz muy baja, que el director de ese periódico había sido el Secretario de Prensa del **Señor Cameron**, Primer Ministro de Inglaterra.

Digo, aquí se están mezclando cosas y se están mezclando dimensiones, instituciones de la sociedad que cada vez están sintiendo más fuerte la destrucción de sus modos de operar, de sus modos de trabajar. Pregunten a montones de periodistas qué significa la entrada de internet en las salas de redacción, cuantos periodistas siguen trabajando la calle, siguen trabajando la vida social en directo; los periódicos cada vez los necesitan menos, tienen mucha información por otros lados.

Hay un problema muy serio de concentración de medios, y no nos digamos mentiras, y esta concentración de los medios está favorecida por las nuevas tecnologías. Es indudable, es indudable que los periódicos escritos, con toda razón, sienten pasos de animal grande y de alguna manera justifican sus propias integraciones para sobrevivir, pero a veces, las formas de sobrevivir son menos dignas que una digna muerte, entonces ésta es una primera preocupación.

La segunda, la segunda es que no hay en nuestras universidades, no hay una atención al cambio de lenguajes de nuestros alumnos, al cambio de estilos de



vida, al cambio de modos de pensar, de soñar, de entender la relación amorosa. Hay que hacer un esfuerzo muy grande, y habría que dedicar buena parte del primer semestre de cada carrera universitaria, a escuchar la gente joven, porque los mayores creemos que los entendemos, pero no es verdad; yo lo sufrí físicamente, hubo un día que en un curso de pregrado que la gestualidad no era entendible para mí y la mitad de sus gestos y su vocabulario tampoco, y entonces dije, hasta aquí llegué. Si yo no puedo descifrar sus gestos y la mitad de su vocabulario dije ¿cómo diablos me comunico con ellos?

Yo creo que las universidades públicas tendrían que dar el ejemplo de salir de un montón de frases hechas, los adultos decimos “los adolescentes no tiene memoria”. ¿Qué estamos diciendo? La que no tiene memoria es esta sociedad, que para sobrevivir tiene que desechar todo cada vez más rápido porque nada dura, el sistema explotaría, si no cambiamos de automóvil, si no cambiamos de computador, si no cambiamos de ropa, en los términos del tiempo del sistema, se pararían los que fabrican ropa, los que fabrican carro, los que fabrican, por favor.

Yo nací en un pueblito de Castilla con dos pisos y un desván y yo dialogué con tres generaciones, cuatro, porque los objetos subían al desván y los objetos bajaban del desván a la sala y a la cocina y yo conversé con varias generaciones de mi familia; mis hijos, cuando alquilábamos apartamentos, nos los entregaban limpiécitos, para que no quedara nada de memoria.



Es la sociedad la que hoy no tiene memoria y nosotros decimos que son los jóvenes los que son desmemoriados, los adultos somos los que sí tenemos memoria; perdón por haberme alargado, éste es el tema de fondo.

Las universidades públicas no pueden seguir aplicando a los que llegan ahora la misma relación, que tuvimos con los de antes, lo que nos llega es gente trabajada por traumas, crisis de la pareja, crisis de la familia, crisis de la autoridad del padre, crisis de la autoridad del maestro, está en ellos, es parte de su cuerpo, su sensibilidad, si nosotros hacemos un esfuerzo mínimo por oírlos, para que nos cuenten de dónde vienen, qué sueñan, qué quieren hacer de verdad.

Hay mucha gente hoy, mucha gente joven que preferiría ganar menos, se lo aseguro, no son la mayoría, pero ya empieza haber mucha gente joven, que preferiría ganar menos y poder realizarse como persona, y esto no lo había encontrado antes, hace unos años.

Ahí les dejó ese par de inquietudes sobre cómo lidiar con un mundo de la información noticiosa, cuyos anclajes y formas de operación están cambiando con una velocidad demasiado rápida, y como hacernos cargo de las esperanzas, los traumas y los sueños de las nuevas generaciones.

Muchas gracias a la Universidad de Guadalajara